

## EL MESIANISMO Y SUS PROYECCIONES ESCATOLÓGICAS EN LA LITERATURA HAGGÁDICA DEL JUDAÍSMO ANTIGUO<sup>1</sup>

*Víctor Armenteros*

*Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA*

*mizpabve@gmail.com*

### *Resumen*

Este artículo presenta un estudio del mesianismo desde un enfoque escatológico del mismo. Se estudian las proyecciones escatológicas del mesianismo en la literatura haggádica del judaísmo antiguo. Se analizan conceptos como el Mesías y el mundo venidero en el marco social y religioso del tiempo que discurre entre la literatura tannaíta y la amoraíta.

### *Abstract*

This article presents a study of Messianism from an eschatological approach. Eschatological projections will be studied of Messianism in the haggadic literature of ancient Judaism. Concepts such as the Messiah and the world to come will be analyzed in the social and religious framework of the time that passes between tannaitic and amoraite literature.

La escatología de los pueblos del libro se desarrolla entre los umbrales temporales y la liminalidad. El tiempo tiene relevancia tanto en cuanto existe una Protología que apunta a la Escatología. A diferencia del mundo griego que se desenvuelve en las idas y venidas de los ciclos temporales, el pensamiento semita es lineal, tiene fin y finalidad.<sup>2</sup> A su vez, en el tiempo que discurre entre la literatura tannaíta y la amoraíta, la presión social del mundo romano y el incremento del cristianismo en la sociedad mediterránea, traslada al judío a espacios de liminalidad que precisa de proyecciones que le aporten esperanza. Cuando se hace patente la amenaza temporal o espacial, surge la Escatología.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el II Simposio Internacional Helenismo–Cristianismo el 12 de mayo del 2010 en la Universidad Nacional de General Sarmiento (Los Polvorines, Argentina).

<sup>2</sup> Cf. J. J. Scott, *Customs and Controversies: Intertestamental Jewish Backgrounds of the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1995), 283-295.

<sup>3</sup> Como dirá Roberto Feldmann, “Mesianismo y milenarismo desde la perspectiva judía”, *Teología y Vida* 44.2-3 (2003): 156, con relación al temor y a la esperanza milenarista: “En las diversas corrientes y contracorrientes del universo budista, encontramos en común la idea que miedo y esperanza son dos caras de una misma moneda. Ambas caras son anticipos, más allá de su tonalidad positiva o negativa. Constituyen una huída del presente.

La escatología tradicional judía se gesta en la literatura apócrifa y en la apocalíptica intertestamentaria. En 1En 91-104 encontramos lo que usualmente se designa como el *Apocalipsis de la Semanas* (93,1-10; 91,12-4) que fragmenta la historia en diferentes secciones coincidentes con la expresión “semanas”. Las siete primeras son etapas históricas de perversidad y apostasía, la octava es la semana del reino mesiánico en la que se imparte justicia. En la décima se produce la vuelta de las tribus perdidas de la casa de Israel y el restablecimiento del Templo. El gran juicio se desarrolla esa semana. Tras la fase mesiánica se despliega un mundo ideal sin imperfección ni congoja. En el *libro de los Jubileos*, el reino mesiánico llega progresivamente, el cielo y la tierra se renuevan paulatinamente (1,29; 4,26; 23,26-28). En 2Ba 39,3ss se relata la caída de los imperios de Daniel 7, le continúa el principado del Mesías que se emprende en la tierra y subsiste a perpetuidad. Un desarrollo similar muestra 2Esd incorporando el cuadro de la venida de la Nueva Jerusalén (7,26).<sup>4</sup>

El sustrato de estas corrientes de pensamiento se advierte en el texto de Tanjuma Buber (TanjB) a Génesis. Dios, que es dueño y señor del tiempo, supera los límites temporales y advierte a los justos, mediante anticipos, de aquello que va a acontecer. La liminalidad se supera en los constantes contrastes entre este mundo y el venidero. La venida del Mesías será el eje que vertebrará tales etapas. Se observa cierto interés, no usual en otros materiales rabínicos, en interpretar y actualizar las profecías del libro de Daniel. Interés que aporta soluciones hermenéuticas que añaden datos sobre la sociología de la comunidad judía y, además, nos permiten acercarnos a la profecía de Daniel desde una perspectiva haggádica.

## ANTICIPOS

Apenas si se registra interés en TanjB a Gn por un debate sobre la predestinación. Un sólo texto se aproxima a este concepto. TanjB *Berē'šit* 25 da la sensación de que los días del hombre estaban trazados antes de que éste existiera. Lo mismo acontece con el concepto de profecía. TanjB *miqqēc* 4 indica que en este mundo tal don se otorga a uno entre mil mientras que, en el mundo venidero, lo poseerá todo el mundo.

En contraste, TanjB Gn está interesado en el *nomen omen*. El nombre y su significado, en la erudición judía, precisa el ser o el potencial del hombre. TanjB Gn, en ciertas ocasiones, lo utiliza como técnica descriptiva para radiografiar la identidad física o el

---

Hay mucho de cierto en ello. No obstante, la tradición judía ve en el apego a Dios –aunque neurótico también– un valor maravillosamente hondo y transformador, no un espejismo. Y valora tanto el amor y el temor reverencial a Dios como la esperanza mesiánica. En el apego, nos parece que hay mucho que crecer y refinarnos. En el jasidismo, el término devocional clásico es *דבק* (*dveikut*) que es literalmente “apego” a Dios. Budismo y judaísmo aparecen, en este aspecto, opuestos en su actitud hacia la vida”.

<sup>4</sup> D. S. Russell, *The Method and Message of Jewish Apocalyptic* (Philadelphia: Westminster, 1964), 285-303.

carácter de un actante. TanjB *Berë'sît* 30, examinando aquellos elementos a los que Yhwh asigna un calificativo, relata una historia de R. Meir:

“Decían nuestros maestros:

–Cuando R. Meir veía a una persona, aprendía su nombre, y de su nombre conocía sus obras. En una ocasión llegaron a él dos alumnos. El nombre de uno era Kidor. R. Meir advirtió a sus alumnos:

–Tened cuidado de este Kidor.

Le argumentaban:

–Es un estudioso de la Torah.

Les insistió:

–Aún así, vosotros tened cuidado con él.

Un día se fueron a la Casa de los Baños y colocaron sus vestidos junto a Kidor. Éste tomó los vestidos y se marchó. Cuando salieron no lo encontraron. Se fueron a sus casas y se pusieron otros vestidos. Después fueron ante R. Meir. Les preguntó R. Meir:

–¿Por qué os habéis cambiado de ropa?

Le respondieron:

–Fuimos a la Casa de los Baños y dejamos nuestros vestidos junto a Kidor, pero él los cogió.

Les reprendió:

–¿Acaso no os dije que tuvieseis cuidado con este Kidor?

Le demandaron:

–Maestro nuestro, por favor, ¿cómo lo sabías?

Les expuso:

–Por su nombre, por eso está escrito: ‘Pues (*Kî*) son una generación (*Dôr*) perversa’ (Dt 32,20). Así tu lo encuentras con relación a Egipto: ‘La familia de los Libnitas’ (Nm 3,21). ¿En qué momento les puso sus nombres? Cuando se alzó Faraón les hizo trabajar con arcilla y ladrillos (*lûbênîm*). Por consiguiente, ‘la familia de los libnitas (*hallibnî*) y los simeítas’ (Nm 3,21). Cuando se quejaron de la esclavitud el Santo, bendito sea, escuchó (*šâmâ*) su oración. La familia de los hebronitas (*haHebrônî*) (Nm 3,27) con quién la *šûkinâ* era aliada (*HaBBër*). Para que aprendas que, si las generaciones son dignas, el Santo, bendito sea, les pone su nombre, como está dicho: ‘El que nombra a las generaciones’ (Is 41,4)”.

El significado del nombre no siempre es manifiesto. En TanjB *Berë'sît* 40 fluye con el proceso del razonamiento:

“Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de nombre...’ (Gn 6,4). Hombres cuyos nombres son especificados anteriormente: ‘Mehuyael’, desde entonces el Santo, bendito sea, borró sus nombres del mundo. ‘Metusael’, desde en-

tonces Dios los echó fuera. ‘Varones de nombre’, porque eran obstinados y rebeldes contra el Santo, bendito sea, como está dicho: ‘Y dicen a Dios apártate de nosotros...’ (Job 21,14)”.

La permuta de nombre involucra un cambio de vida, de ahí que R. Huna proponga, en TanjB *nö<sup>a</sup>H* 13, dicha variación como parte del proceso de conversión. TanjB *wayyëcë´* 19 reescribe el relato de Génesis 30:6-8 acrecentando el significado de los nombres:

“Y dijo Raquel: juzgóme Dios’ (Gn 30,6). Él me ha juzgado y hallado culpable, me ha juzgado y hallado inocente. Me ha juzgado y hallado culpable no dándome un hijo. Me ha juzgado y hallado inocente dándome el hijo de una sierva. ‘Por tanto llamó su nombre Dan’ (Gn 30,6). Concibió y dio a luz a Neftalí. ‘Y dijo Raquel: con luchas de Dios he contendido’ (Gn 30,8). La expresión debiera ser interpretada como ‘ninfe’ ya que en las ciudades del mar llaman a la novia ‘ninfe’. ‘Naftulai’” que es ‘el dosel de la boda es mío’. Cada miércoles, ella era adornada para entrar con él. Fue Lea, sin embargo, quien entró, por eso “mi dosel de boda”. Pero quien entró fue su hermana. ‘Y dijo Raquel: con luchas de Dios he contendido con mi hermana, y he vencido. Y llamó su nombre Neftalí’ (Gn 30,8)”.

Textos similares son los de TanjB *wayyëcë´* 20 (José) y TanjB *wayyëšeb* 16. El pasaje de mayor impacto, a ciencia cierta, en el entorno sinagogal es el engarce nombre-significado de TanjB *wayyiGGaš* 7, texto que juega con el *nomen omen* de los hijos de Benjamín:

“José dijo:

– ¿Quién me dice que juras verdaderamente por tu hermano?

Le contestó:

–Por los nombres de mis hijos puedes saber cuánto lo aprecio. Ya que les puse sus nombres por todo lo que le sucedió.

Él le dijo:

– ¿Cuáles son los nombres de tus hijos?

–Bela, Beker, Asbel, Gera, Naamán, Ehí, Ros, Mupim, Hupim, y Ard. (Gn 46,21)– le contestó.

Cuando le preguntó:

– ¿Por qué Bela?

–Porque mi hermano fue devorado–le contestó.

– ¿Beker?

–Porque fue el primero nacido de mi madre.

– ¿Asbel?

–Porque mi hermano fue capturado.

– ¿Gera?

–Porque mi hermano era un peregrino en el extranjero.

– ¿Naamán?

–Porque sus palabras agradaban.

– ¿Ehí?

–Porque era mi hermano de madre y tan sólo le tenía a él.

– ¿Ros?

–Porque era mayor que yo.

– ¿Mupim?

–Porque aprendió la Torah por boca de nuestro padre y me la enseñó. Todos sus hermanos se iban a pastorear, se sentaba con mi padre y aprendía las tradiciones que había recibido de Sem y Eber.

– ¿Hupim?

–Porque fue sepultado hasta el día de hoy.

Otra interpretación sobre ‘Hupim’:

–Porque yo no vi su dosel de boda ni él vio el mío.

Otra interpretación sobre ‘Hupim’:

–Porque hasta hoy me he estado de luto por él y he ido descalzo.

– ¿Y Ard?

–Porque nos hizo descender a todos nosotros hasta aquí.

Otra interpretación de “Ard”:

–Yo tengo que descender a mi hijo enlutado hasta la sepultura. (Gn 37,35). ¡No llores a mi padre con el pesar a la sepultura, por favor! –Porque mi hermano fue devorado–le contestó”.

Es en Ard donde se despliega el concepto de *nomen omen*, concepto que supera la experiencia de José con relación a su hermano. El binomio nombre-designio forma parte de la estructura profética veterotestamentaria y del conocimiento del futuro que se autoasignan los rabbíes.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Como indica Jacob. Neusner, *Handbook of Rabbinic Theology: Language, System, Structure* (Leiden: Brill, 2002), 97: “Sages compared themselves to prophets and insisted that their knowledge of the Torah provided a key to the future... For a model of anticipation will extrapolate from the results of analysis and explanation those governing rules of an orderly world that define a useful hypothesis concerning the future. Having identified regularities and defined descriptive laws, then accounted for those rules by spelling out the systematic reasons behind them, sages had every reason to peer over the beckoning horizon. For their basic conviction affirmed the order and regularity of creation, its perfection. If, therefore, they knew the rules and how they worked (including remissions of the rules), sages insisted they could predict how the future would take shape as well”.

## ESTE MUNDO (עולם הזה) Y EL VENIDERO (עולם הבא)

El horizonte escatológico comienza en este mundo (עולם הזה) y concluye en el venidero (עולם הבא) donde habrá cielos nuevos y nueva tierra. En medio, y solapadamente, se encuentra el tiempo del Mesías, el juicio y el principio de un universo ideal.

En este proceso de mejora hallamos que en este mundo se come de la cosecha pero en el venidero será de lo esencial (TanjB *Berē'sīt* 10); que el vino dejará de tener sus efectos negativos y se tornará en mosto (TanjB *nō<sup>a</sup>H* 12). El mundo por venir se caracterizará por no tener aflicciones (TanjB *Berē'sīt* 40) y la muerte, como muestra TanjB *wayüHî* 7, será destruida:

“Mas cuando durmiere con mis padres’ (Gn 47,30). Jacob dijo a José:

–Si haces por mí como te digo, bien, bueno. Pero, si no lo haces, mi alma me dejará.

Él le dijo:

–Lo hago así por ti.

Le pidió:

–Júramelo- y él le juró’ (Gn 47,31).

Cuando fue llevado, ¿qué está escrito? ‘Hicieron, pues, sus hijos con él, según les había mandado’ (Gn 50,12). El Santo, bendito sea, dijo:

–En este mundo la muerte no deja al hombre alegrarse pero en el mundo venidero ‘destruirá a la muerte para siempre’ (Is 25,8).

De cuando sea llevada la muerte, ¿qué está escrito? ‘Y alegraréme con Jerusalén, y gozaréme con mi pueblo, y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor’ (Is 65,19)’.

La promesa tiene su base en las profecías de Isaías. El soporte hermenéutico sigue siendo, por tanto, la Torah escrita. En ese mundo sin pecado los justos se encontrarán en el hábitat que le es propio y del que no serán rechazados (TanjB *Töldöt* 6), todos estarán motivados por lo bueno (TanjB *lek-liikä* 19) y serán nuevas criaturas (TanjB *nō<sup>a</sup>H* 12). Un mundo donde se amplifica la noción de pueblo como colectivo. Es por ello que se confiesan en grupo a Yhwh (TanjB *Berē'sīt* 25 y *wayyēcē* 5), cantan conjuntamente (TanjB *Berē'sīt* 32), se habla una sola lengua (TanjB *nō<sup>a</sup>H* 28) y los días de luto se convierten en días de fiesta (TanjB *wayüHî* 18).

Esta esperanza por la comunidad supera el estrato de liminalidad y sus consecuencias. El pueblo judío se libraré de la opresión de Roma-Edom (TanjB *Töldöt* 17), verá cómo los prosélitos se resguardan bajo las alas de la *šükînâ* (TanjB *wayyērä* 38) y, como comenta TanjB *wayyēcē* 20, se recogerá a las tribus perdidas de Israel:

“Decía R. Samuel bar Najmán:

–El Santo, bendito sea, hizo surgir doce tribus de Raquel, diez de Benjamín y dos de José. ¿Dónde se indican los hijos de Benjamín? Donde está escrito: ‘Y Saúl respon-

dió, y dijo: ¿No soy yo hijo de Benjamín, de las más pequeñas tribus de Israel? Y mi familia, ¿No es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? (1S 9:21).

En otro versículo se indica: ‘Y las tribus de Israel enviaron hombres por toda la tribu de Benjamín, diciendo’ (Jue 20:12). Cuando vieron los profetas que lo añadido era mayor que lo inicial, comenzaron a bendecir a Israel con lo añadido. Moisés, nuestro maestro, dijo: ‘Yhwh, Dios de vuestros padres añade sobre vosotros’ (Dt 1:11). También se expresó David: ‘Acrecentará Yhwh bendición sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos’ (Sal 115:14). Así mismo, por esta expresión, en el mundo venidero, el Santo, bendito sea, recogerá a los desterrados de Israel, como está dicho: ‘Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Yhwh tornará a poner otra vez su mano para poseer el resto de su pueblo’ (Is 11:11)”.

El protagonista en el mundo venidero es Yhwh. Es en este tiempo cuando se le bendice y él, a su vez, bendice (TanjB *lek-lükä* 5), enseña la Torah a su pueblo (TanjB *wayyiGGaš* 12), añadiendo a lo que tienen mucho más (TanjB *Hayyê Särâ* 10 y *wayyëcë*´ 24). Yhwh es el que disputa las batallas por su pueblo (TanjB *lek-lükä* 12) y quien reconstruye Sodoma (TanjB *wayyërä*´ 15 y 22).

El mundo venidero se asocia a la reconstrucción de Jerusalén. En la compilación del midrás ya era popular una tradición haggádica que daba como señal la reunión de los exiliados para la reconstrucción de la ciudad judía. Así lo registra TanjB *nö<sup>H</sup>* 17:

“R. Semuel bar Najmán decía:

–Es una tradición haggádica que Jerusalén no se construirá hasta que todos los exiliados se hayan reunido. Si alguien te dice que se han reunido todos los exiliados pero no se construye Jerusalén, no creas en él, como está dicho: ‘El Señor reedifica Jerusalén’, y después: ‘Junta a los desterrados de Israel’ (Sal 147,2).

Israel dijo al Santo, bendito sea:

–Soberano del mundo, Jerusalén no se ha construido y está destruida.

Les contestó:

–Debido a tus pecados fue destruida y tú fuiste desterrado. Ahora, sin embargo, la construiré y nunca la derruiré, como está dicho: ‘Porque el Señor habrá edificado a Sión y aparecerá en su gloria’ (Sal 102,16)”.

Insiste TanjB *wayyëcë*´ 9 en la idea de que Yhwh restaurará la ciudad en el mundo venidero. Y será por los méritos de Jacob (TanjB *Töldöt* 2) y los de las tribus (TanjB *wayyišlaH* 21).

El comienzo del mundo venidero se identifica con el tiempo del Mesías. En esta etapa se produce la resurrección de los muertos y el tiempo del juicio. Con relación a la resurrección de los muertos se refleja una tradición sumamente curiosa: la relevancia de ser enterrado en la tierra de Israel. Añoranza del espacio común mitificado desde la diáspora, posiblemente. El relato se encuentra en TanjB *wayüHî* 6:

“Mas cuando durmiere con mis padres’ (Gn 47,30). ¿Por qué todos los patriarcas buscan y abrigan el deseo de ser enterrados en la tierra de Israel? R. Jananyah mencionaba:

–R. Yehosúa ben Leví decía: Hay una razón para esto. ‘Andaré delante de Yhwh en la tierra de los vivientes’ (Sal 116,9).

Nuestros maestros han dicho dos cosas en nombre de R. Jelbo:

– ¿Por qué los patriarcas abrigan el deseo de ser enterrados en la tierra de Israel? Porque la persona fallecida en tierra de Israel será el primero en resucitar en el tiempo del Mesías y de disfrutar los años mesiánicos.

R. Jama bar R. Janina apuntaba:

–El que muere fuera de Israel y es enterrado, tiene dos muertes. ¿Dónde se indica? Como está dicho: ‘Y tú, Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos y entrarás en Babilonia, y allí morirás y serás allá enterrado y todos los que bien te quieren, a los cuales has profetizado con mentira’ (Jer 20,6).

R. Simón señalaba:

–Si esto es así, ¿están en desventaja los justos que mueren fuera de la tierra de Israel? ¿Qué hace el Santo, bendito sea? Que horada ante ellos la tierra. Les hace como odres para que vengan rodando hasta que llegan a la tierra de Israel. Cuando llegan, les pone espíritu de vida y resucitan. ¿Dónde se indica? Como está dicho: ‘He aquí, yo abro vuestros sepulcros’ (Ez 37,12). Y después, ‘y pondré mi espíritu en vosotros, y viviréis’ (Ez 37,14).

Res Laqis afirmaba:

–La escritura indica con claridad que cuando llegan a la tierra de Israel, el Santo, bendito sea, les hace respirar, como está dicho: ‘El que da respiración al pueblo que mora sobre ella y espíritu a los que por ella andan’ (Is 42,5).

En una ocasión, cuando R. Qasra y R. Elazar caminaban por las puertas del exterior de Tiberías, vieron un ataúd de un muerto que había venido del extranjero para ser enterrado en la tierra de Israel. R. Qasra dijo a R. Elazar:

– ¿Qué se hace cuando su alma parte en el extranjero y viene a ser enterrado en tierra de Israel? Yo leo sobre él: ‘Y contaminasteis mi tierra’ (Jer 2,7) en su vida, ‘e hicisteis mi heredad abominable’ (Jer 2,7) en vuestra muerte. Le contestó:

–Cuando es enterrado en la tierra de Israel es perdonado por el Santo, bendito sea, como está dicho: ‘Y esparcirá su tierra a su pueblo’ (Dt 32,43).

Cuando R. Yojanán estaba dejando el mundo, dijo a sus estudiantes:

–Por favor, enterradme con mortajas teñidas. Ni con mortajas blancas ni con negras. Si subo junto a los justos, no pasaré vergüenza; y si lo hago junto a los malvados, tampoco.

R. Yehudah estaba dejando el mundo y a uno que estaba de pie ante él:



–Llama a mis discípulos y diles que me entierren con mortajas blancas porque no quiero estar avergonzado de mis acciones cuando salude a mi Creador.

Cuando nuestro santo rabbí estaba dejando el mundo mandó tres cosas. Él les dijo:

–Que no se mueva mi viuda de su casa, que no se haga luto en las ciudades que están en la tierra de Israel, que no se permita a ningún extraño tocar mi féretro, sino que quien haya estado a mi lado en vida que me asista en mi muerte”.

Es un tiempo, además, de juicio. El día de Yhwh supera la catástrofe del diluvio y se proyecta en el futuro (TanjB *Berë'sît* 36). Es un juicio similar a los que acontecen en este mundo (TanjB *nö<sup>a</sup>H* 12), identificado por altas temperaturas (TanjB *wayyërä*´ 4) y en el que la Torah será el abogado (TanjB *wayyëcë*´ 3). TanjB *Berë'sît* 29 toma el texto de Isaías 29,24 para comentar que en el día del juicio los libros serán abiertos:

“Cuando alguien va a dejar este mundo, el Santo, bendito sea, se le revela. Le dice:

–Apunta los hechos que has realizado ya que agonizas por las obras que hiciste. Entonces escribe. Cuando ha escrito le dice: ‘La firma’. Y él firma, como está dicho: ‘En mano de toda la humanidad pone su sello’ (Job 37,7). Pero, en el tiempo venidero, cuando el Santo, bendito sea, se siente en el juicio con sus criaturas, traerá los libros de los hijos de Adán y les mostrará sus hechos. Así tienes que se dice: ‘En mano de toda la humanidad pone su sello’ (Job 37,7)”.

La estructura es similar al relato de Apocalipsis 5. Sería interesante rastrear la evolución del texto de Isaías en la literatura pseudoepigráfica y apocalíptica para establecer los parámetros que conexionan ambas literaturas.<sup>6</sup>

## EL TIEMPO DEL MESÍAS

La imagen del Mesías en los textos bíblicos es triple: Mesías rey, siervo sufriente e hierofante (כהן צדק).<sup>7</sup> Salmos, Oseas, Amós, Isaías, Ezequiel, Daniel y Zacarías configuran dichas figuras.<sup>8</sup> Fuera de la literatura veterotestamentaria lo localizamos en la *Asunción de Moisés* 10, en los *Oráculos Sibilinos* y en “la visión de los setenta pastores” del ciclo enóquico. Qumrán se sostiene teológicamente por la tensión escatológica que genera la expectación mesiánica. Las *Bendiciones de los Patriarcas* (4QBless 3) registra la intensidad en la espera de la venida del Mesías de justicia. El “Mesías de Aarón e Is-

<sup>6</sup> Es de destacar el vínculo que establece L. Hurtado, “Revelation 4-5 in the Light of Jewish Apocalyptic Analogies”, *JSNT* 25 (1985): 105-124; entre Apocalipsis 4-5, 1En 61,8-9 y 62,69. Sobre este tema, véase C. Rowland, *The Open Heaven: A Study of Apocalyptic in Judaism and Early Christianity* (Londres: SPCK, 1982) y H. J. Wicks, *The Doctrine of God in the Jewish Apocryphal and Apocalyptic Literature*. (Nueva York: Ktav, 1971).

<sup>7</sup> En Qumrán también hallamos la figura del Mesías profeta (4Q175; 1QS IX.10-11). Cf. Samuel Sandmel, *Judaism and Christian Beginnings* (Nueva York: Oxford University Press, 1978), 200-208.

<sup>8</sup> Salmos 18; Amós 9:11-12; Isaías 9:1-6; 11:10; Oseas 3:5; Ezequiel 37:15; Daniel 7.

rael” se localiza, a su vez, en el *Documento de Damasco* (CD 19:10; 20:1). El Mesías es un primogénito (4Q369) que manifiesta soberanía (4Q521).

La esperanza rabínica en un Mesías rey se opaca para el judaísmo con las derrotas que padecerá Bar Kojbah (al que se le consideraba mesías por rabbies tan afamados como Aqiba). Es entonces cuando la literatura rabínica<sup>9</sup> magnifica y espiritualiza el concepto de Mesías.<sup>10</sup>

En TanjB a Gn la resurrección comienza con la llegada del Mesías (TanjB wayyēcē’ 23). No se le identifica con el siervo sufriente sino con un Mesías Rey. Para que surja de Judá (siguiendo la promesa de un rey davídico) Dios tiene que dar muchos rodeos. Así lo afirma TanjB wayyēšeb 13:

“Otra interpretación sobre ‘y vio allí Judá’ (Gn 38,2). Hay quien adultera y se beneficia, y quien adultera y se pierde. Hay quien mata y se beneficia, quien mata y se pierde. Hay quien roba y se beneficia, hay quien roba y se pierde. Está el que robó y se benefició: éste es Finees. Está el que robó y se perdió: éste es Acán. Está el que adulteró y se perdió: éste es Zimri. Está el que adulteró y se benefició: éste es Judá, ya que de él descenderán Fares y Hezrón que son los que hicieron surgir a David y al Rey Mesías que redimirá a Israel. ¡Mira cuántas vueltas tuvo que dar el Santo, bendito sea, antes de hacer surgir al Rey Mesías de Judá! De él se escribe: ‘Y reposará sobre él el Espíritu de Yvhv’ (Is 11,2)”.

El texto se refiere al amancebamiento de Judá con Tamar (Gn 38) del que nacen Fares y Hezrón. Esta línea genealógica, escribiendo explícitamente acerca de Tamar, la hallamos en Mateo 1:3. El vocablo “vueltas” (עלילות) tiene un sentido despectivo: “perversiones, rodeos”. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, el Mesías desciende de Judá. ¿Subyace la problemática de hallar un descendiente davídico en un período de imprecisión genealógica? Probablemente. A partir del período del Segundo Templo era difícil detectar el origen judaíta del linaje. El problema se intensifica con la destrucción de Jerusalén y la diáspora. Aquellos que pretenden continuar dicha linealidad reservan, a modo de apodos, sus orígenes (por ejemplo, Yehudah el levita o el sacerdote).

<sup>9</sup> El targum se interesa por la imagen del Mesías como rey y como siervo sufriente (TgPsJ Is 53,10). En esta línea argumenta PesR a Isaías 61,10. Para una excelente síntesis sobre este concepto véase R. Santala, *The Midrash of the Messiah* (Heinola: Tummavuoren Kirjapaino Oy, 2002).

<sup>10</sup> Como resume Feldmann, “Mesianismo y milenarismo desde la perspectiva judía”, 155-166. “A medida que los siglos del primer milenio cristiano avanzan, el *Midrasch*, la alegoría rabínica, va volviéndose más elaborado e imaginativo frente al concepto de mesías. Un *Midrasch* dice que el mesías está escondido en Roma, otro que espera en el Cielo, donde sufre por la agonía de su pueblo. Algunos lo muestran como presente en la Creación del Mundo. Para algunos rabbies, el concepto de mesías precedió a la Creación, y en otros *midrashim*, el mesías mismo existe desde antes de la Creación.

Los rabbies concuerdan que es de linaje davídico, basados en Oseas 3,5 y Jeremías 30,9. Algunos, a su vez, esperan un David resurrecto y otros un mesías llamado David. Yojanán ben Zakai, el fundador más importante del judaísmo rabínico, anuncia la venida de Ezequías como el mesías”.

El Mesías rey se equipara al animal portador de los estratos de más alcurnia. Tomando esta comparación como fundamento TanjB a Gn propone otro linaje para el Mesías: José. TanjB wayyišlaH 5 lo comenta:

“R. Nejemyah proponía:

–Le dijo: Aquí está tu siervo. Jacob, humillándose ante ti. Si te place, muy bien, si no ‘yo tengo toros y asnos’ (Gn 32,5). (El toro) Éste es José, como está dicho: ‘Él es aventajado como el primogénito de su toro’ (Dt 33,17). Hay una tradición de la haggadah que indica que Esaú tan sólo caerá a manos de los descendientes de Raquel. ¿Por qué? Como está dicho: ‘Ciertamente los más pequeños del hato los arrastrarán’ (Jer 49,20). Éstos son los descendientes de Raquel. ‘El asno.’ Éste es el Mesías Rey, como está dicho: ‘Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén... humilde y cabalgando sobre un asno.’ (Zac 9,9). ‘Ovejas.’ Éste es Israel, como está dicho: ‘y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois’ (Ez 34,31). “‘Siervos y siervas’ (Gn 32,5). Éste, también, es Israel, como está dicho: ‘He aquí como los ojos de los siervos...’ (Sal 123,2)”.

Este planteamiento genera cierta tensión argumental en TanjB a Gn, tensión que se resuelve con un comentario armonizador. Así lo explica TanjB wayyiGGaš 3:

“Otra interpretación sobre ‘entonces Judá se llegó a él’ (Gn 44,16). Este texto está relacionado con ‘el uno se junta con el otro, que viento no entra en ellos’ (Job 41,8). Éstos son Judá y José. Con todo lo que se enorgulleció José, vino Judá y le venció, como está dicho: ‘No podía José contenerse’ (Gn 45,1).

¿A qué eran semejantes? A un toro que se escapó y todas las bestias huían ante él. A una daba patadas y a otra corneaba. Pero llegó el león y no aguantó ante él, sino que cuando apareció el león buscando al toro, éste no se encontró. De igual manera José es comparable con el toro, como está dicho: ‘Él es aventajado como el primogénito de su toro’ (Dt 33,17). Las tribus eran semejantes a las bestias. José se enorgullecía despreciándolas. ‘Mas hizo que no los conocía’ (Gn 42,7). Acorneó a uno. ‘Tomó de entre ellos a Simeón’ (Gn 42,24). Actuó así hasta que llegó el león. ‘Cachorro de león, Judá’ (Gn 49,9). Buscó al toro pero no lo halló, sino que ‘no podía José contenerse’ (Gn 45,1). ¿Por qué? ‘El león fuerte entre todos los animales, que no torna atrás por nadie’ (Pr 30,30). Ni siquiera ante él que ‘y alimentaba’ (Gn 47,12). En el tiempo venidero se levantará un Mesías guerrero que provendrá de José, sin embargo, el Mesías que surja de Judá será más fuerte, como está dicho: ‘Porque yo fortificaré la casa de Judá y guardaré la casa de José’ (Zac 10,6)”.

Estos comentarios se retrotraen, una vez más, a la fuente targúmica. TanjB a Gn se desarrolla en el entorno de la sinagoga donde la traducción aramea posee un espacio importante e influencia en las interpretaciones. El origen de este cuarto Mesías surge de TgPsJ Ex 40,9-10:<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Para un estudio detallado de este cuarto Mesías véase D. C. Mitchell, “Firstborn Shor and Rem: A Sacrificial Josephite Messiah in 1Enoch 90.37-38 and Deuteronomy 33,17”, *Journal for the Study of the*

“Tomará el aceite de unguir y ungirá el tabernáculo y todos los que están en él. Lo consagrará por respeto a la corona del reino de la casa de Judá y por el Mesías rey que está destinado a restaurar a Israel al final de los tiempos. Ungirá el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, consagrará el altar y éste será muy santo por la corona del sacerdocio de Aarón y de sus hijos, y de Elías, el sumo sacerdote que será enviado al final de los exilios. Ungirá la pila y su base, y la consagrará a Josué, su siervo, la cabeza del sanedrín de su pueblo, por quienes la tierra de Israel ha sido dividida y por el Mesías descendiente de Efraín, que procede de él, y por el que la casa de Israel vencerá a Gog y a su horda al final de los tiempos”.

Mientras que el Mesías judaíta llega como rey en el tiempo del fin, el Mesías efraimita es un guerrero que lucha con los enemigos del pueblo judío hasta vencerlos. ¿Son diferentes facetas de un mismo Mesías o reflejan percepciones segregadas? Sea como fuere, el texto coincide con los textos veterotestamentarios, apócrifos y rabínicos en que el Mesías rey llegará inesperadamente (TanjB *wayüHî* 1) y que será el salvador de Israel (TanjB *wayüHî* 12).

El pensamiento escatológico y apocalíptico en TanjB a Gn, representante del puente ideológico entre el período tannaíta y amoraíta, se puede resumir en:

1) La escatología del midrás surge de los estratos de liminalidad a los que está sometido el pueblo judío. La amenaza social genera un acercamiento más íntimo a los designios divinos.

2) TanjB a Gn fundamenta su escatología en las tradiciones apócrifas, apocalípticas y, sobre todo, targúmicas. TgPsJ es la fuente de la mayoría de los comentarios.

3) Con relación a los anticipos proféticos, TanjB a Gn está más interesado por el recurso del *nomen omen* que de los oráculos bíblicos. Esta actividad de pronóstico no sólo se circunscribe a los autores bíblicos sino a los mismos rabbíes.

4) El binomio “este mundo (עולם הזה)-mundo venidero (עולם הבא)” amplifica las expectativas del pueblo judío de la escasez a la abundancia, de las aflicciones al disfrute, del rechazo a la aceptación. La comunidad se expresa, por fin, litúrgicamente en colectivo confesando, alabando y festejando. Yhwh mismo es el protagonista de la liberación y enseñanza del pueblo.

5) La reconstrucción de Jerusalén es una señal explícita del acercamiento del mundo venidero. Se convoca, en dicho evento, a los desterrados (este relato se localiza en las tradiciones haggádicas de mayor antigüedad).

6) El mundo venidero comienza con la llegada del Mesías, momento en el que se produce la resurrección de los muertos y el juicio.

---

*Pseudepigrapha* 15 (2006): 211-228 y, del mismo autor “The Fourth Deliverer: A Josephite Messiah in 4QTestimonia”, *Bib* 86.4 (2005): 544-553, la excelente síntesis con relación a 4Q175.

7) La imagen del Mesías en TanjB a Gn supera el triple concepto que se registra en la Biblia (rey, siervo sufriente y sacerdote justo). El texto propone un Mesías guerrero del linaje de José que deriva de la traducción de TgPsJ 40:9-10.

8) La apocalíptica de TanjB a Gn se dirige al comentario explícito de algunos pasajes del libro de Daniel. En tales textos se supera el interés por asuntos históricos o narrativos y se explora el significado de Dn 2, 7 y 8. Es notable la asociación de Dn 2 con el Mesías Rey.

Eran tiempos de cambios para el judaísmo y, dichas alteraciones, propiciaban repensar la historia y sus implicaciones religiosas. Las proyecciones escatológicas se constituyeron en plataforma ideológica para justificar la liminalidad. El Mesías Rey, a su vez, concreta los deseos de búsqueda de una estructura social carente de irregularidades y en progresiva identidad colectiva.